

“Pesado, Cansado, Estresante, Frustrante”

Informe sobre las condiciones de trabajo en Eurostars Chicago Magnificent Mile



Julio 2022

Los trabajadores del departamento de limpieza y mantenimiento del hotel y spa Dana, ubicado en el centro de Chicago, se constituyeron en forma de sindicato en 2018. La mayoría de los trabajadores votaron a favor de unirse a UNITE HERE Local 1 en una votación certificada por el National Labor Relations Board. Después, el gestor del hotel empezó a negociar con el sindicato. La organización sindical a la que los trabajadores decidieron unirse, UNITE HERE Local 1, representa a más de 15 000 trabajadores del sector hotelero del área de Chicago, y entre estos se hallan unos 7 000 trabajadores de hotel del centro de Chicago.

En abril de 2019, mientras las negociaciones laborales seguían su curso, la empresa española de inversión en el sector inmobiliario, Ponte Gadea, compró el hotel y lo arrendó a una filial del Grupo Hotusa a fin de que lo gestionara como un hotel de la cadena Eurostars.

Tras dicho cambio en la propiedad del hotel, los trabajadores de limpieza y mantenimiento del ahora bautizado como Eurostars Chicago Magnificent Mile continuaron realizando sus tareas a lo largo de toda la pandemia a la vez que procuraban protegerse a si mismos y a sus familias. Sin embargo, a fecha de julio de 2022, la administración del hotel todavía no ha firmado el convenio sindical.

La mayoría de los trabajadores de hotel del centro de Chicago con convenio sindical de UNITE HERE Local 1 ganan más de 22 \$ (21,46 €) por hora, y solo tienen que pagar 30 \$ (29,27 €) al mes para obtener cobertura sanitaria completa para ellos mismos y sus familias. Los trabajadores de hoteles no acogidos a dicho convenio pueden ganar bastante menos, hasta 15,40 \$ (15,02 €) la hora, y no tienen un seguro de salud gratuito o de bajo coste. Según la calculadora de coste de vida del Massachusetts Institute of Technology, un trabajador monoparental con un único hijo de la zona de Chicago necesita unos ingresos de 35,20 \$ (34,34 €) por hora para poder pagar comida, guardería o similar, atención sanitaria, alojamiento, transporte, impuestos y otros gastos diversos.¹

Este informe ha sido elaborado a partir de entrevistas exhaustivas con trabajadoras del hotel Eurostars de Chicago. En este informe, las trabajadoras describen las condiciones laborales a las que deben enfrentarse cada día (bajo la gestión de Hotusa) y cómo tales condiciones afectan a sus vidas.

También reflexionan sobre por qué, tras cuatro años, siguen determinadas a conseguir un convenio sindical que las ampare y las expectativas que tienen para sí mismas y sus familias.

¹ MIT Living Wage Calculator, accedido 7/5/2022 <<https://livingwage.mit.edu/metros/16980>>









Bertha Nieto ha trabajado realizando tareas domésticas en el hotel Eurostars Chicago durante ocho años; gana 16,20 \$ (15,80 €) por hora. Llegó a Chicago, procedente de Ciudad de México, hace nueve años, y una gran parte de su familia continúa viviendo allí.

Bertha vive con su novio, que trabaja en un restaurante. Comparten un apartamento con jardín en el barrio West Lawn, en la zona suroeste de Chicago.

Bertha tiene dos sueños: comprarse su propia casa en Chicago y ayudar económicamente a su familia en Ciudad de México.

Abajo, Bertha relata cómo se desarrolla un día normal como empleada de la limpieza en el Eurostars Chicago.

Empezando el Día

“Yo llego al hotel, llego como siete veinte en lo que me cambio, me tomo un café, poncho a las cinco para las ocho, ya allí ya me voy a la oficina de la supervisora. Allí empiezo a agarrar lo que necesito, si necesito champú, jabón, café, nos dan jabón ‘Fabuloso’ para trapear, las garras que voy a necesitar.

Llego al piso veintidós, abro el clóset, saco mi carro, y allí tengo que empezar acomodar mi carrito.

Yo empiezo llevándome las sábanas, a cargo en mi carro. Mi carro no es muy grande...entonces arriba del champú, del jabón y todo eso, yo le cargo cuatro sábanas, dos toallas grandes, dos

medianas, dos chiquitas, mis ‘pillowcases’ [fundas de almohadas] y mi tapete. Si es un cuarto que necesita batas, también tengo que fijarme.”

El Primer Cuarto

“Entro al cuarto y lo primero que hago es quitar la basura...después de que ya puse la basura en una bolsa, empiezo a destender la cama, a quitar todo lo de la cama, almohadas, saco el ‘duvet’ [edredón], las sábanas, todo eso va en una bolsa también... también como las toallas. ... Empiezo a remojar el baño, lo tallo, después bajo el agua con un “esquiji” [limpiavidrios] que nos dan, y los seco con las garras. Empiezo con el ‘toilet,’ [váter] ya que tengo listo el ‘shower,’ [ducha] va dependiendo también como esté el ‘shower’ porque

hay veces que los huéspedes usan un jabón que es el ‘Dove’... A veces los cuartos son por tres o cuatro días que no se limpian, el jabón está muy penetrado, muy pegado a los cristales.

Entonces ese jabón nos ha costado, todos lo platicamos, ese jabón nos cuesta mucho trabajo ya quitarlo de varios días... Tenemos a veces que tallarlo dos veces el cristal.

Yo cargo ‘Ajax,’ es un polvo blanco... **Con mi propio dinero yo compro ese ‘Ajax’** para que a mí me facilité mi trabajo. O sea yo siento que cuando yo encuentro sus baños así yo le pongo tantito Ajax a esta esponja que me dan, y eso me facilita a mí mucho, para yo no estar limpiándolo otra vez... Cada quien agarra sus propias herramientas y sus propias tácticas.”

“Si [huespedes] encuentran cabellos no regresan, entonces eso es importante que no haiga nada de cabellos. **A veces cuando hay bastante, yo tengo que estar a gatas,** agacharme a gatas para estar haciendo con el trapo para que se salgan porque a veces con el agua se pegan... porque es muy importante que no encuentren ningún cabello, ¿sí?”



La Cama

“De allí me voy a la cama, empiezo a tender la cama, echo la primera sábana, me voy a una esquina, de allí regreso a la otra esquina, vuelvo a echar la otra sábana, vuelvo a regresar a esta esquina, luego a la otra esquina, echo el ‘comfor’ [colcha] de plumas, y de allí otra sábana, le meto de un lado, regreso a la esquina, arreglo las dos, me vengo del lado de frente de la cama, le jalo, y tengo que meter, tengo que hacer fuerza para jalar la cama y meter [las sábanas].”

Cuando me voy a la esquina, le levanto un poquito, cuando me vengo de frente, nada mas empujo y meto con mis manos.

Ya que tengo la cama lista, este mojo una garra mojada con tantito jabón y una seca para empazarle a dar a los muebles, a las lámparas, al control, me voy al otro lado. Yo voy como un reloj, empiezo en el buró de la cama, de allí me brinco al otro buró para que no se me vaya olvidar algo, al otro buró... El sofá chiquito tengo que levantar que no haiga quedado nada abajo.”

Limpiando Vidrios

“Si los vidrios están sucios, también tengo que agarrar el ‘esquiji’... Tengo que estar viendo que no tengan manchas de dedos, de manos. Cuando a un cuarto llegan a comer en el escritorio, dónde está la tele, la lámpara, tengo que pasarle el estropajo con jabón, porque hay veces que comen en cima y quedan muy manchado de grasa de la comida. A veces que ya es comida de días y me ha tocado que la ‘ketchup’ ya está pegada en la mesa. Entonces allí tengo que usar el estropajo con jabón, pero si es un cuarto normal que no



comieron, ok, pues agarro el trapo con jabón y otro seco para ir lo secando.”

“Después hay un espejo largo, grande. Ese espejo yo tengo que ponerle agua con vinagre, para limpiarlo, para eso uso el vinagre. **También el vinagre lo compro yo...**”

Corriendo

“Tiene que hacer todo muy rápido, muy rápido. Yo a veces tiendo la cama corriendo, empiezo a darle a aspirar, aspirar el cuarto... Las mesitas son pesadas, tienen un mármol, cada mesa tiene un mármol. El mármol es muy pesado... A veces no va más con la ‘vacuum,’ [aspiradora] ellos nos dicen que con el ‘duster’ [plumero], tenemos un ‘duster’ grande que, pero no es cierto, o sea, no es nada mas con el ‘duster,’ a veces hay que pasarle con la escoba por que se junta polvo, se junta el polvo en todas esas partes.”

“Yo tengo que salir como a las nueve, un poquito, o diez para las nueve, o nueve y diez, nueve y cuarto del primer cuarto... Siempre casi el primer cuarto de este, no se, se lleva una un poquito más tiempo.

Yo para las once de la mañana mínimo, tengo que llevar cuatro cuartos, mínimo, como mínimo, **porque si a las once yo no llevo cuatro cuartos a**

mí ya me agarra la

desesperación...ya no estoy

tranquila. Entonces cuando yo ya entro al segundo cuarto, hacer lo mismo, a llevar mi bolsa de basura, a quitar el ‘linen’ [ropa de hogar], tengo que andar corriendo, osea tengo que andar poniendome guantes, también en cada cuarto, si lavo el baño me pongo guantes, si voy a a tender la cama me pongo guantes, cuando voy a quitar el ‘linen’ también guantes, o sea para todos tengo que tener mis guantes puestos.”

**“me agarra la
desesperación
... ya no estoy
tranquila.”**

Cuartos Impredecibles

“Yo bajo a comer a la una y media. Para la una y media yo ya estuve que haber tenido diez cuartos, pero hay veces que no, hay veces que llevo ocho o nueve... Ayer yo trabajé, me faltaban cuatro cuartos a la una y media cuando yo bajé a comer, sentí que iba bien, **yo sentí que iba bien. Pero que pasó cuando subí, los cuartos que yo tenía estaban feos, no estaban ‘estripiados,’ [removido las sábanas]...**

Entonces esos cuartos sí me llevaron mucho tiempo porque había mucha basura y mucho cabello. Hay veces que las personas se rapan allí en el baño, se pasan la máquina, y para estar rejuntando todo el cabello... Hay gente muy consciente, que a veces hasta las toallas las dejan dobladas, hay cuartos que están, no están tan sucios, pero hay otros cuartos que de verdad... hay veces que ponen cera, prenden veladoras, velas, y tenemos que quitar la cera. **Yo de mi llevo una navaja**, una navaja para cuando yo encuentro esos cuartos, este, les pongo la navaja. Lo saco rápido con una navaja.”

“No se que les hacen a las almohadas”

“Cada cuarto es diferente...va dependiendo la persona que entre porque si entra una sola persona, pues, no hay mucho desastre, pero hay veces cuando vienen niños, que te tocan todo los vidrios, los muebles, que comen y tiran basura, o sea hay gente que comen palomitas y dejan todas las palomitas tiradas. Hay gente que salen un montón de plumas de las almohadas, a veces no se que les hacen a las almohadas, que nos ha tocado que un montón de plumas, muchas plumas.

Quita demasiado tiempo, mucho tiempo. Yo por decir cuando

encuentro un cuarto con mucho polvo y mucha este pluma, tengo primero que andar con la aspiradora, antes de hacerlo, andar con la aspiradora y barrerle todas las esquinas, para que salgan toda las plumas. Y después que terminé el cuarto, volverlo a aspirar, para que ya salgan las últimas. Es demasiado.”



Cuartos Diferentes, Valores Diferentes

“Un cuarto doble tiene dos camas. Dos camas, se ponen mas toallas, mas champú, el baño, pues, es lo mismo... En lugar de tender un cama se tienden dos camas. En una ‘suite’ el baño es

muy grande, muy grande. Allí tiene dos 'sink,' [lavabo] el 'shower' es grande, de pared a pared, el mármol es negro... Un cuarto regular pues nada mas tiene una cama 'king size' [extragrande] y un, un escritorio donde está la televisión, la cafetera, sus cajones, dos burós...

Un cuarto regular te vale un crédito, una suite te vale dos créditos, la presidencial te vale tres créditos, pero la presidencial viene siendo como un departamento. La presidencial tiene una sala grandísima, tiene cocina, tiene estufa, tiene microondas, tiene dos refrigeradores.”

“Ese vale tres, ese te lo cuentan por hora y media, y cada cuarto por una media hora, las suites por una hora, pero realmente a veces o sea va dependiendo que día sea porque fines de semana hay fiestas, ellos rentaron una suite para hacer una fiesta de cumpleaños, entonces si entraron allí varia gente, pues ya sea un desastre. Va dependiendo el día que sea y la fecha, porque pues también en fechas especiales la gente ocupa muchas cosas.”

Desesperacion a terminar

“Las ultimas habitaciones, yo creo que es **donde le agarran a uno mas los nervios** porque si yo siento que voy bien, me faltarán cuatro o tres, ¿verdad?

Pero hay veces que yo bajo a lonchar a la una y media y me faltan seis.

Entonces yo con seis cuartos, ya me pongo muy nerviosa. Y a veces de los nervios, hasta se me olvidan las cosas. Que lleva por unas sábanas hay que me faltó al papel, voy por las sábanas y se me olvido el papel, tengo que regresarme al clóset. O sea, hay veces que los mismos nervios te traicionan. Estoy desesperada, tendiendo la cama corriendo. Ya en la tarde cuando yo siento que ya me comió el tiempo, yo estoy corriendo. **Me ha corrido el sudor a los ojos, a los ojos, el sudor puso sal, y me ha corrido tengo que irme a lavar mis ojos, por el sudor. Yo termino mojada de mi cuerpo cuando yo bajo. Estoy sudando porque tengo que estar haciendo las cosas corriendo al final del día,** para no dejar cuartos, sí, porque ellas se molestan que dejemos cuartos.”

Contra el reloj

“Yo para estar tranquila, tengo que terminar a las cuatro y diez, cuatro y veinte. Para que, para cuando yo termino mi día, yo tengo que dejar mi carro ordenado, porque termina hecho un desastre, ¿sí?. Volverlo a rellenar, si me da tiempo, a veces me da tiempo, a veces no me da tiempo. Si termino a las cuatro y cuarto, ok, le pongo jabón, le pongo champú, le pongo poquito, y al otro día que voy pues ya lo he

completo. Trato de dejarlo un poquito ordenado. También el clóset tiene que quedar ordenado. No tiene que quedar este desorden porque también nos dicen, o sea, ‘su closet donde va su carrito es tu responsabilidad que tiene que quedar ordenado.’ ¿Sí?

Antes había un ‘houseman’ [hombre de mantenimiento] que se encargaba las noches de ordenar y de subir las cosas que necesitamos, ahorita no lo hay, ahorita no lo hay. **Muchas cosas que hace el ‘houseman,’ los tenemos que hacer nosotras.”**

Terminando

“Meto el carro, meto la ‘vacuum,’ bajo, entrego mi hoja, entrego la llave, y voy a ponchar. De allí ya me meto al ‘locker’ [taquilla] a cambiarme, ya pues lavarme mis manos, ponerme mi ropa, y como quedarme un relax y, sí por lo regular siempre espero a Elisa, y ya me siento como que ‘relájate un poquito.’ **Pero pues salgo sudada, salgo toda roja, este, pues espantada pensando que no terminamos el día con sus cuartos. Pero ahorita se nos ha hecho muy muy difícil, muy difícil el trabajo, se ha hecho muy pesado, y mas que no lo hace, mucho mas que no lo hace.”**







Doris Roldan llegó a los Estados Unidos, procedente de la región de Oriente de Guatemala, hace 26 años. Ha trabajado ocho años en el hotel Eurostars, donde realiza tareas de servicio doméstico y percibe 16,39 \$ (15,99 €) la hora. Anteriormente trabajó ocho años como cuidadora de personas con discapacidad.

Doris es madre soltera y tiene un hijo de 25 años y una hija de 11; su hijo le ayuda a pagar el alquiler y los gastos del hogar. Ella y su familia viven en un apartamento en el barrio Belmont-Cragin, en la zona noroeste de Chicago. Doris sueña con poder proporcionar una vida más cómoda a su familia, y también a sí misma, una vida

que pueda satisfacer todas sus necesidades y hacerlos felices.

“Vamos por la presión de tiempo”

“Un día, para mí, es muy difícil. Realmente es muy cansado el trabajo que estamos elaborando todo los días, por la forma, realmente a parte del trabajo que es pesado. **La forma que nos están tratando, nos hace más pesado el trabajo.**

Al momento que llegamos ya ponchamos a lo que es la hora de ponchar y ya llegamos a la oficina a recibir nuestra hoja de los cuartos”

“En la hoja son catorce cuartos.”

“Desde ese momento, ya empieza una a estresarse porque una va siempre con el tiempo, el tiempo, el tiempo, el tiempo, y eso no podemos dejarlo”

“Un cuarto es - media hora por cuarto. Por esta razón es que vamos con el tiempo, con el tiempo.”

“Pero el tiempo que tomas para el elevador, para subir y bajar, ellos no la toman [en cuenta]. Ellos no toman eso [en cuenta]. Es media hora, media hora en tu cuarto y punto.”

“A veces no tenemos ni tiempo ni para nosotros, ni de ir al baño, a veces ni tiempo ni a tomar agua, porque nosotros como vamos por la presión del tiempo.”



Cuartos de Fiesta

“Puedo describir el cuarto cuando es cuarto de fiesta, es para mi horrible. El cuarto está demasiado sucio. Se ocupa mucho tiempo para trabajarlo, no se ocupa solamente media hora de trabajo, si no que tendría que ser un tiempo mas extra de tiempo. Los cuartos de fiesta llevan mucho, muchas cosas realmente de comida, licor, globos, a veces se ponen pétalos, a veces ponen escarchas en el piso que es muy difícil de pasar la vacuum...”

“Te soy sincera, me he sentido muy frustrada en el cuarto, porque como vamos con el tiempo, entonces me

pongo muy demasiada tensa, porque el ver el cuarto así de saber que hay mas cuartos que trabajar, me causa un estrés tremendo y me preocupa, porque quiero ir con el tiempo, y quiero cumplir con mis cuartos. Pero cuando son estos cuartos así de esta manera, son muy difíciles de trabajarlos.”

Faltando seguro medico

“Me lo ofrecieron pero... si no me dan mis cuarenta horas, yo no podría pagar los gastos.”

“Ya estuviere enferma... pero yo no me podría ir al hospital porque ya no podría pagar una gran cantidad de dinero por, por ir al hospital.”

“empieza una a estresarse porque una va siempre con el tiempo, el tiempo, el tiempo”





Elisa Ojeda llegó a Chicago hace seis años, y es natural de Michoacán, México. Ha trabajado como limpiadora en el Eurostars durante cinco años. El hotel le paga el salario mínimo fijado para Chicago, que es de 15,40 \$ (15,02 €) la hora. Comparte un apartamento con su hermano en Chicago Lawn; cada día dedica unos 90 minutos a ir al trabajo y volver.

Los hijos ya adultos de Elisa y sus nietos viven aún en Michoacán; Elisa los echa mucho de menos. Visita a su familia cada Año Nuevo; su sueño es poder traérselos a vivir con ella en Chicago algún día.

Expectaciones Imposibles

“De una vez, que sí, este, me pusieron hacer un cuarto doble... había mucha basura en el piso, cascaras de pistaches, de pan boronas, por todos lados. El baño también estaba feo....”

“No lo voy a terminar pues, era imposible, tenia que durar mas tiempo.”

“Entonces nada mas hice, puro el baño, porque ya me quedaba poco tiempo, entonces me fui a hacer el otro,

y pues mejor terminé el otro ...le dije [a la supervisora] ‘no lo voy a terminar pues, era imposible, tenia que durar mas tiempo.’”

“Me dijo ella ‘y porque no lo terminó luego?’ ‘Porque [los cuartos] están muy feos! Vaya y verlos, alli están.’”

Un Salario Mínimo

“Está muy critica la situación, porque me pagan a quince la hora.”²

“Venimos en el bus, en el tren, muchas compañeras, y pues sí, uno platicando y uno como ya sabe, sabemos nuestra situación, entonces yo empecé a preguntar a las compañeras, este,

² Este era el salario de Elisa al momento de la entrevista. El salario mínimo en Chicago aumentó a 15,40 \$ por hora el 1 de julio de 2022.

cuantos cuartos les dan, y como es, y cuanto les pagan. Una que a veintiuno, otra senora me dijo veintitres setenta y cinco, mas de veinte, todas mas de veinte.

‘Y usted?’ ‘Ah,’ le dije **‘pues a mí hasta pena me da decirle.’** Le digo quince **‘ay, pues es bien poquito, es poquito’** ...en realidad nadie me dijo de menos de veinte, todas dicen de veinte para arriba, veintidós, veintitres, veintiuno, entonces sí, pues así se me hace injusto pues.”







Gisella Molina es de origen

ecuatoriano; lleva viviendo 25 años en Estados Unidos. Es la camarera de habitación más experimentada del Eurostars Chicago, porque lleva trabajando en el establecimiento desde su apertura en 2008. El hotel le paga 18,78 \$ (18,32 €) la hora, pero esto, aunque la sitúa entre las camareras de hotel mejor pagadas del Eurostars, está bastante por debajo del salario medio de las camareras de hotel de Chicago que trabajan bajo convenio sindical.

Ambos padres de Gisella trabajaron para hoteles de Chicago con contratos sujetos a convenio sindical; ahora están jubilados y viven en Florida. El marido de Gisella falleció, y ahora vive con sus tres hijos, de 20, 16 y 10 años.

Gisella es propietaria y tiene una casa en el barrio Portage Park; esta entrevista se llevó a cabo mientras Gisella y sus hijos repintaban el salón de la casa. Gisella sueña con poder proporcionar una vida más cómoda a su familia; aspira a comprarse un coche y tal vez un pequeño edificio de apartamentos.

“No te queremos ver así”

“No puedo compartir mucho tiempo con [mis niños] porque de verdad llego demasiado cansada, demasiado cansada allí. Como le digo ellos vieron la diferencia y por eso no quieren tampoco que regrese. Mí hija si vio ahora si como yo le digo obligación de conseguir un trabajo, la chiquita de dieciseis años, un trabajo, un part time, de sábado y domingo porque por lo mismo de que me ven así cansada **‘no no mama, aunque sea yo gane un poquito te voy a ayudar.** Pero salete a trabajar y busca a un trabajo a una fabrica donde tu ganes poco y nosotros te ayudamos.’ Mi hijo también lo



mismo, ‘te voy a ayudar en algo. Pero ya no te queremos ver así.’”

“Mí pobre hija de dieciseis años, y a veces, no me va a creer, pero en la semana pasada estuve en el hospital porque le cogía un dolor aquí en la espalda....yo pensé que era higado y riñones, y me dijo el doctor ‘no, ella está demasiada estresada,’ porque yo estaba dando responsabilidades a ellos que no deben tener, me entiende, como le digo, ‘vamos a comprar la comida? Ustedes lleven las bolsas. Porque yo me siento demasiado cansada.’ **Entonces es como que ella se estresó demasiado de verme así.** Entonces el doctor me dijo que la llevara al psicólogo.”

“No puedo compartir mucho tiempo con [mis niños] porque de verdad llevo demasiado cansada”

Presión de mente

“No tengo nada en contra de [las supervisoras]. Pero, no se, no se, si le hacen el día tan pesado a uno...Ay, sí, es un día pesado, pesado, cansado, estresante frustrante, que más le puedo decir?”

“Sí, está aquí en la coquita, en la nuca, sí de verdad, es algo estresante que a veces **el siguiente día ya no quiero ir. Me ha costado lágrimas irme a trabajar,** porque pues, como le digo tengo que ir porque soy la única base aquí en mi casa, ¿entiende? No puedo hacer ni otra, no, como le digo, busco trabajo ahorita, y no he encontrado allí por algo...tengo que trabajar aquí, es como que voy a la fuerza. Yo siento que si uno va a un trabajo, uno tiene que ir con gusto, pero uno no va con ese gusto, no va con esas ánimas, ‘ay, no me va a trabajar.’”

El ejemplo de los padres

“Mis recuerdos son...Cuando papá trabajaba en una compañía con unión, de que sí les rendía el dinero, buenos regalos para mis hijos siempre en las navidades, sus cumpleaños, me imagino que por el sueldo que tenía. La salud que tenía, porque ellos siempre estaban saludables, porque tenían su buena aseguranza, siempre sus chequeos rutinarios. Me imagino el trato que les

daban también porque nunca le escuché 'oh, que la supervisora, o que tanto tanto movieron, y ay, vengo así, y no no.' Siempre era tranquilo. **Y por eso fue que me motivé también a que la unión entrara porque dije no pues están haciendo...necesitamos un buen sueldo, necesitamos beneficios buenos en el hotel.** Entonces eso fue lo que me motivo a

mi pues, eso vi los de mi papás, ¿entiendes? También que tenían la unión, retiro, yo eso no sabía, yo pensé que solo era el Seguro Social pero también la unión le da un retiro, ¿verdad? Una pension, entonces de eso ellos están viviendo ya ahorita ya allá en Orlando, imagina, en *Orlando!* Están bien.



